

GUILLERMO SCHMIDHUBER DE LA MORA**EL ANGEL Y LA MIGRA¹**

Una muchacha —ELLA— está sentada en una sala de espera de una oficina de inmigración en los Estados Unidos, sus rasgos pertenecen a una de las tantas minorías que intentan incorporarse al cosmos norteamericano— en este caso es hispana. No es bonita, aunque sus ojos despiertos y su sonrisa apresurada denotan una inteligencia social. La sala no está vacía, hay varias sillas que representan a las demás etnias (con o sin muñecos) que esperan cita; a ellos se integra el público que también espera en la butaquería. ELLA está nerviosa y quisiera hablar con alguno (del público), pero nadie le presta atención.

ELLA. ¿Por qué nadie habla en estos lugares? Podríamos imaginar que estamos en un bar y que... (Intenta infructuosamente dirigir su mirada a alguna otra persona). ¡Imposible! Yo no puedo estar callada, tengo que contárselo a alguien antes de que me llamen, o me van a sacar la verdad allá dentro. (Se incorpora asustada.) ¡No debo decírselos...!. Es un secreto que no puedo decirlo dentro. (Intentando calmarse.) Debo pensar que soy un número entre los millones que están esperando la última entrevista para lograr el permiso de permanencia en Estados Unidos. ¡Para lo que sirve en estos malos tiempos! (Piensa.) Si no puedo contárselo a nadie, al menos puedo recordarlo paso a paso para calmarme, ¡pero no será suficiente...! ¡Ya sé! Voy a hacer como mi abuela, que cuando estaba triste escribía largas cartas y luego las quemaba para que nadie las leyera, pero al final se sentía muy aliviada. (Busca unos papeles en blanco y una pluma, luego inicia, esperanzada y titubeante, su debut como dramaturga.) Escena Primera: Hace dos años, en mi primer curso de inglés.

ESCENA PRIMERA

ELLA se sienta de nuevo y recrea imaginariamente un salón de clases. Un maestro —EL—

¹ La razón de escribir esta pieza nació del reciente cambio de color de la *green card*, de la oficina de inmigración de los Estados Unidos, ahora es de color rosado.

explica la clase para alumnos de inglés como segunda lengua. Es un norteamericano rubio y atlético, su presencia hace pensar en un modelo profesional de un anuncio publicitario de un auto deportivo o de una raqueta de tenis.

ELLA. (Al Público.) Es guapo, ¿verdad? Tan guapo que no puedo concentrarme en la clase de inglés.

EL. (Se dirige a la clase, que es personificada por el público). Every verb has three basic forms: the present tense, the past tense, and the past participle. In the present tense the action occurs at the present time.

ELLA. No entiendo nada.

EL. Everybody repeat after me. "He is a boy."

ELLA. (Personalizando al profesor) He is a boy. (Se escuchan otras voces la unísono).

EL. She is a girl.

ELLA. I am a girl. (El coro repita: "She is a girl").

EL. They are friends.

ELLA. We are friends. (El coro repita: "They are friends").

EL. I am happy.

ELLA. Yo estoy... aterrada (La clase continúa a sotovoce mientras sucede la siguiente ensoñación.) El tiempo se pasa y tendrá que volver a mi país.

EL. Last week we learned the present tense. Past tense occurs in the past. Everybody answer the following questions. Where were you?

ELLA. Estaba en mi país.

EL. Was she happy?

ELLA. Me sentía desgraciada?

EL. What did they want?

ELLA. Necesitaba dinero.

EL. Were you at the tennis court?

ELLA. Me sentía solitaria y pobre, y yo me merezco una vida mejor.

EL. The exam was particularly good almost to everybody. Let_ go on. The past participle is a verb form that is used with have, has, or had to form the perfect tenses. Eerybody answer the following questions: "¿Has he been in Washington?"

ELLA. Él se ha enamorado.

EL. Have they gone to the picnic?

ELLA. Nosotros fuimos al picnic.

EL. How long have you been in the United States?

ELLA. Seis meses y ya no me deja quedarme más. ¡Quién inventaría las fronteras?

EL. Several clases ago we reviewed the verbs. Now we have to see the subjunctive forms of a verb. Finish the sentence: "If I were rich...."

ELLA. Si fuera rica yo viviría en mi país.

EL. If you were unhappy...

ELLA. Yo soy feliz.

EL. If they were stupid...

ELLA. Ellos no son tan estúpidos, me van a descubrir.

EL. If you were no free...

ELLA. ¡Yo soy libre!

EL. The vocabulary is important. Let's study the synonyms of beautiful: handsome, attractive, charming elegant, good-looking, graceful, lovely, pretty.

Ella reacciona al hechizo de las palabras, se incorpora y prueba unos pasos de baile. Se comienza a escuchar una música romántica.

ELLA. ¿No será él también maestro de baile?

EL. Now, synonyms of ¡love!

ELLA se acerca a EL y con un ademán tímido lo invita a bailar, y él acepta con naturalidad dentro de la ensoñación.

ELLA. (Buscando las palabras en su mente y danzando cada vez con más furor.) ¡Love! Adoración, afecto, ardor, devoción, fervor, perdonar, sentimiento, pasión.

En medio de una vuelta, ELLA cae sentada en su silla. Sorpresivamente EL hace una pregunta a la alumna distraída.

EL. Can you repeat what is a subordinate conjunction?

ELLA. ¿Qué? (Habla el inglés con gran acento). I don't understand.

EL. You have been dreaming as always. (Al grupo y al público.) You may dismiss. Don't forget the final exam next Monday.

Se escucha el ruido de los alumnos saliendo de la clase. EL se acerca a la alumna soñadora quien permanece sentada.

EL. At the beginning of the semester you were a good student, and then something happeded. ¿Is anything wrong with you?

ELLA. (Turbada.) No understand.

EL. Are you sure everything is OK with you?

ELLA. Yes.

EL. I have seen your eyes crying. (Señala el lugar de las lágrimas). May I ask you something personal? Do you have problems with the immigration office?

ELLA. (Muy mortificada) Yes.

EL. Can I do something to help you?

ELLA. No visa, no more.

EL. I have been watching you since the beginning of the course. Have you got any family of your own?

ELLA. No father, no mother, nadie.

EL. I know one way you can stay.

ELLA. (Muy sorprendida.) ¿Cómo? How?

EL. Will you marry me?

ELLA. ¿Casarme contigo? (Abre los ojos sorprendida y mira al público).

Una cortina de oscuridad cubre repentinamente a la pareja.

ESCENA SEGUNDA

La luz regresa instantáneamente. ELLA se dirige al público. EL ya no permanece en escena.

ELLA. No fue tan rápido como aquí sucedió, pero el resultado fue el mismo. Yo primero pensé que era una broma, pero él se empeñó en hacerlo. Cubrió los gastos de la boda y hasta me dio un anillo. (Lo muestra.) Nos casamos sin habernos dado un solo beso. Yo sabía que no me quería... no podría quererme. Nunca nadie se había querido casar conmigo, y él lo hizo sin pedirme nada... ni siquiera ir a la cama.

Se comienzan a escuchar los primeros compases de la marcha de Wagner. EL aparece elegantemente vestido. ELLA se coloca con rapidez un velo y corre a darle el brazo. Juntos inician el desfile nupcial mientras continúa los diálogos siguientes.

ELLA. (Al público.) Nos casamos precipitadamente. No hubo fiesta... ni luna de miel. Juntos fuimos a la primera entrevista en la oficina de inmigración para entregar el acta matrimonial.

El cortejo se detiene frente ante un ceñudo empleado de inmigración, es el INQUISIDOR.

INQUISIDOR. ¿Cuándo se conocieron?

EL. En una clase de inglés. Yo soy profesor.

INQUISIDOR. Pregunté cuándo, no dónde.

EL. Hace dos meses.

Continúa el cortejo avanzando y la música. El INQUISIDOR los alcanza un poco sofocado.
La música se interrumpe.

INQUISIDOR. ¿Hubo alguna razón para precipitar la boda?

EL. Fue un acuerdo mutuo.

INQUISIDOR. (A ELLA.) Recuerden que están bajo juramento de decir la verdad. ¿Hubo algún tipo de compensación económica entre ustedes?

ELLA. Yo no tengo dinero y mi esposo no tiene porqué pagarme. ¡Con él me casé de gratis!

El cortejo da unos pasos más. La música continúa. Desde la distancia el INQUISIDOR los amenaza con grandes voces.

INQUISIDOR. ¡Deben saber que hay que esperar dos años para aceptar el matrimonio y otorgar la ciudadanía...! ¡Esperaremos y observaremos!

La pareja dice adiós al INQUISIDOR, quien desaparece dando señales de enojo.

ELLA. (Al público. Mientras prosigue el desfile.) Claro que todos estos diálogos fueron en inglés, pero yo no _é escribir inglés. Los de la oficina de inmigración lo cumplieron. No nos dejaron en paz. Después de la boda, mi adorable esposo me dijo:

EL. Nos veremos de vez en cuando. A los dos años nos divorciaremos y... colorín colorado.

La marcha nupcial es interrumpida abruptamente como si detuvieran una grabación. EL se despide fríamente con un ademán y hace mutis.

ELLA. ¡Y se fue! Unos días después, los espías me visitaron, de buena suerte no estaba en mi departamento. Una vecina me lo dijo. Yo decidí una vez más pedir ayuda a mi... esposo y él pronto resolvió el problema... pero no de la forma que yo hubiera querido.

EL. (Aparece cargando una maleta y otras cosas.) Te traje algunas cosas mías, ropa y cosméticos. Así podrás convencer a los inquisidores. Tenemos que ponernos de acuerdo en informaciones personales. Debemos saber gustos de colores y comidas, y cosas por el estilo. La verdad es que estamos casados y no nos conocemos. Bueno, a veces ni los verdaderamente casados se conocen, quizá por eso se casan.

ELLA. (Al Público con júbilo.) Pero no bastó. Así es que tuvo que mudarse conmigo. De menos temporalmente.

EL. (Mientras se pone un pijama de listas.) Este fin de semana nos dejaremos ver por todos tus vecinos. Habrá que hacer una pelea o algo muy notorio. ¿Qué se te ocurre?

ELLA. Qué tal si hacemos una fiesta. Podemos invitar a todos los vecinos.

EL. Es demasiado obvio, levantaría sospechas. Necesitamos pensar en otra cosa.

ELLA. Una escena amorosa. (Con desparpajo lo besa.)

EL. (Con gran ira.) ¡No vuelvas a hacer eso...! Lo siento, pero hay un trato entre nosotros y tenemos que cumplirlo.

ELLA. ¿Me perdonas...? Tú has sido muy bueno conmigo, pero nunca he comprendido porqué lo has hecho.

EL. (Sincero.) Un día lo sabrás, por el momento acepta lo que puedo darte.

EL se aleja, con tristeza ELLA lo mira irse.

ELLA. (Al Público.) Vino a visitarme varios los fines de semana. Mis vecinos me dijeron que los inquisidores habían vuelto a rondar. Pero ahora sí había historias de amor que contarles... Llegué a pensar que él no pude ser un hombre, sino que es un ángel, y que por eso no podía besarme. Era tan maravilloso... pero como todas las historias de amor, la nuestra tuvo un final triste.

EL. (Se acerca meditabundo. Se le mira delgado.) Necesito hablar contigo. Tú un día me confiaste un problema y yo te ayudé a resolverlo. Hoy yo tengo algo que contarte... (su voz se corta por la emoción.) algo que no puedo decirle a nadie. (Casi llora.) Yo también pertenezco a una minoría, no como la tuya, pero también duele. ¿Por qué crees que nunca he querido ni siquiera besarte?

ELLA. (Sonríe con ternura.) No lo sé.

EL. (Sonriendo.) Porque soy gay.

ELLA. ¿Qué quiere decir eso?

EL. Ya no importa. Yo me casé por ayudarte, pero tú has llegado a ser mi mejor amiga. Me siento muy orgulloso de ser tu esposo. Si no quieres que nos divorciemos, yo quisiera seguir siendo tu pareja.

ELLA. Me he enamorado de ti... No pude evitarlo. Nunca nadie había sido tan bueno conmigo antes. (EL llora desconsoladamente.) ¿Qué te pasa?

Se abrazan y ella lo besa en el pelo y en las mejillas hasta llegar a la boca. EL se retira abruptamente.

EL. ¡No puedo!

ELLA. ¿Me quieres decir que no te gusta?

EL. Ni me gusta, ni puedo... Tengo sida.

La escena se oscurece momentáneamente.

EPÍLOGO

Una voz electrónica nombra "Dolores Alegría [u otro nombre que corresponda a una minoría hispana], favor de pasar a la oficina 3." La luz regresa. En el centro de la escena aparece la muchacha sentada en una silla de espera, tiene muchos papeles en el regazo y en la silla contigua. Sus ojos reflejan terror. Rápidamente recoge sus pertenencias, se incorpora y camina unos pasos hacia la cita, luego se detiene petrificada.

ELLA. ¡No puedo! Lo van a descubrir todo. Es mejor huir.

La voz repite su inclemente llamado y la muchacha que ya intentaba salir de escena se ve obligada a obedecer. Se ilumina un escritorio metálico lleno de formularios. El INQUISIDOR está sentado con una expresión incierta, sus ojos acusan un tedio profesional, pero su sonrisa fría delata su disfrute del poder.

INQUISIDOR. Puede tomar asiento. ¿Por qué desea permanecer en los Estados Unidos?

ELLA. No sé... (Como recitando una lección aprendida.) Sí lo sé. Para tener más oportunidades de trabajar.

INQUISIDOR. ¿No tenía oportunidades de trabajar en su país?

ELLA. Muchas... pero casi no me pagaban.

INQUISIDOR. Usted de casó a los pocos meses de estar en este país.

ELLA. (Empavorecida) Sí, así es.

INQUISIDOR. ¿No le parece muy rápida la forma cómo logró contraer matrimonio, aún antes de asentarse en este país?

ELLA. Así fue.

INQUISIDOR. Qué interesante. ¿Cómo explica usted la rapidez de los hechos? Fue un tiempo récord: seis meses.

ELLA. Era mi profesor de inglés.

INQUISIDOR. Y por lo visto aprendió muy pronto a hablar inglés. ¿Decidieron no tener familia?

ELLA. Sí.

INQUISIDOR. (Con impertinencia.) ¿Cuánto le pagó a él por la boda?

ELLA. Nada, yo no tenía dinero.

INQUISIDOR. ¿Qué quería él de usted?

ELLA. Me imagino que romper las fronteras que nos separan a todos.

INQUISIDOR. Su caso no concuerda con nuestras estadísticas.

ELLA. Ha sido lo mejor que me ha pasado en la vida.

INQUISIDOR. ¿Le informó su esposo de su reacción HBO positiva antes de la boda?

ELLA. No, fue después.

INQUISIDOR. Eso podría hacer nulo su matrimonio.

ELLA. De todas maneras me hubiera casado con él.

INQUISIDOR. Le hablaré con sinceridad. Nunca habíamos aceptado las razones que nos dieron de su matrimonio. Presentíamos una trampa. Muchos la hacen. Pero ahora que ha muerto su esposo, no me cabe ninguna duda de la veracidad de su historia. Reciba mi pésame, señora.

ELLA. (Casi llorando.) Gracias.

INQUISIDOR. ¿Sabe qué fue lo que nos convenció?

ELLA. (Con temor.) No.

INQUISIDOR. ¿No lo imagina?

ELLA. No.

INQUISIDOR. Estamos enterados de la forma en que cuidó a su esposo durante su larga enfermedad.

ELLA. Es lo menos que pude hacer por él.

INQUISIDOR. Usted fue heroica. Además, fue una suerte que tuviera un seguro de vida.

ELLA. ¿Qué?

INQUISIDOR. El seguro de vida que firmó su esposo cuando la boda. ¿No lo sabía?

ELLA. (Mintiendo sofocada.) ¡Sí, claro! No entendí lo que decía.

INQUISIDOR. (Sacando un papel del gordo legajo.) ¡Este seguro! Al tiempo de la boda pensamos que era parte de la treta para convencernos, muchos lo hacen. De menos tuvo esta suerte: Un millón de dólares.

ELLA. (Se ve aturdida porque no lo sabía) ¿Me da esa copia del seguro... para guardarlo de recuerdo?

INQUISIDOR. Llévesela ésta, ya no la necesitamos. (Se la entrega.) El trámite está terminado. Su petición ha sido aceptada y su solicitud de permanencia en los Estados Unidos ha sido aceptada. Faltarán algunos trámites de rutina. Por correo recibirá la notificación oficial y una tarjeta como ésta (Muestra una tarjeta de color rosado).

ELLA. ¿La green card ya no es verde?

INQUISIDOR. No, decidieron cambiarle el color recientemente. (Se pone de pie). Adiós.

La muchacha se incorpora y le da la mano al ahora dulzón INQUISIDOR, luego se aleja caminando con pasos sin rumbo. La oficina desaparece en la oscuridad. ELLA mira incrédula el milagroso papel que todavía lleva en su mano y, luego, lo guarda junto con los papeles de la incipiente obra dramática. Repentinamente gira sobre sí misma y se enfrenta al público que aún espera la entrevista.

ELLA. Ahora puedo decir que he conocido a un ángel. ¡Ojalá que ustedes lo puedan decir también alguna vez! ¡Buena suerte!

ELLA dice adiós con su mano, se le ve esperanzada. Oscuro final.